

Firma de millonario saudí tiene proyectos de desalación por US\$ 1.500 millones en Chile y mostró interés a Codelco por Maricunga



Carlos Cosin, CEO de Almar Water Solutions.

“Hemos adquirido compañías en todo el mundo. En Chile compramos Osmoflo a la que unimos Aguas y Riles, tras ello adquirimos Aguas de San Pedro, que es muy fuerte en Concepción”

POR VALERIA IBARRA

Con una cartera de proyectos en el mundo por US\$ 2.600 millones y planes en Chile por US\$ 1.500 millones, Almar Water está decidida a ser un actor relevante en soluciones hídricas para toda las industrias. Así lo explicó Carlos Cosin, CEO para de Almar Water Solutions, ejecutivo de origen español que hoy trabaja de la mano del inversionista saudí Abdul Latif Jameel.

Si bien la firma tiene varios proyectos en operación con Codelco y otras mineras, y entre sus socios estratégicos de referencia también está el Grupo CAP, su último gran negocio a nivel local fue asociarse con Transelec para abastecer a Minera Centinela, parte del grupo Antofagasta Minerals. Este consorcio suministrará agua de mar tanto para la operación actual como para el proyecto Nueva Centinela, que inició su construcción en 2024.

La iniciativa considera la compra del activo existente así como la ampliación del sistema de abastecimiento de agua de mar considerada en Nueva Centinela, proyecto en el que invertirán en total US\$ 1.500 millones para operar las conducciones los próximos 18 años y suministrar este recurso a la mina.

Almar Water fue creciendo en Chile y a nivel global desarrollando proyectos, pero también con adquisiciones.

“Hemos adquirido compañías en todo el mundo. En Chile compramos Osmoflo a la que unimos Aguas y Riles, tras ello adquirimos Aguas de San Pedro, que es muy fuerte en Concepción”, explicó Cosin, quien detalla que también desarrollan infraestructura desde cero, así como contratan otras operaciones, se

El último negocio de Almar Water en el país es la alianza con Transelec para suministrar agua de mar, tanto para la operación actual como para el proyecto Nueva Centinela, que inició su construcción este año.

asocian y hacen proyectos llave en mano, entre las distintos modelos con los cuales operan.

Aunque la base regional de Almar Water está en nuestro país, también están viendo contratos en Perú y están intentando cerrar una adquisición tecnológica de América del Norte. A Argentina por el momento no buscan entrar, después

de varios intentos infructuosos. Desde Indonesia quieren salir a Vietnam, Laos y a todo el Asia Pacífico, explicó Cosin, en tanto que desde España tienen la base para operar en África y Europa, y además tienen presencia en Australia con una reciente adquisición.

El ejecutivo explicó que “tenemos más de 30 años de experiencia y sabemos la tecnología” e hizo ver que “nuestro inversionista es un gran donante para proyectos de innovación y Tecnología del MIT en Boston, él mismo fue estudiante del MIT y a través de su fundación invertimos en tecnología”.

Uno de los lemas de la compañía es “Sin agua, no hay nada” (*No water no nothing*). Y es que para el ejecutivo “el agua, un recurso infravalorado, es esencial para que la vida fluya. “Necesitamos un cambio de mentalidad sobre el agua por parte de ciudadanos, políticos y

organizaciones globales. Debemos priorizar los esfuerzos de conservación y gestión sostenible del agua”, insistió Cosin, quien destacó el trabajo realizado por el gremio Acades en difundir ese propósito.

Maricunga y Codelco

Carlos Cosin explicó que la tecnología que utilizan para desalar ha progresado mucho y tiene otras aplicaciones, por ejemplo, se puede usar para separar el litio de la salmuera en que está contenido y luego se devuelve el agua al salar.

Por ello, enviaron una carta de interés a Codelco por su proyecto en el Salar de Maricunga. Su desarrollo no deja de ser anecdótico. Y es que esta tecnología empezó con la industria de los microprocesadores, dado que Intel tenía el problema de que no podía verter el agua a las zonas urbanas porque tenía un contenido alto en

metales y se le hizo una planta de proceso para concentrar el recurso ya tratado “en la que se vio que se podían extraer metales que eran muy importantes para la industria original de Intel”, relató Cosin.

Entonces, añadió el CEO de Almar Water Solution, ese concepto se puede aplicar para el reciclaje de baterías, para la extracción de litio y extraer metales, entre otros usos. “Es importante recuperar el agua, que es un recurso mundialmente escaso, pero si además recuperas minerales, logras avanzar en sostenibilidad”, señaló.

Abdul Latif Jameel: el distribuidor de Toyota que lucha contra la pobreza

Abdul Latif Jameel es, según Forbes, el millonario de origen árabe más rico del mundo en 2024, con una amplia gama de negocios: opera en transporte, dado que es distribuidor de Toyota y Lexus en muchos países del mundo; apuesta a la energía renovable y tiene intereses en el área financiera y la salud, entre otros sectores. Sus empresas están presentes en 35 países de seis continentes y emplea a más de 11.000 personas en el mundo. Una de sus compañías emblema es la empresa Fotowatio Renewable Ventures (FRV), parte de Abdul Latif Jameel Energy, que entró en el mercado alemán para proporcionar energía limpia a casi 800.000 hogares. JIMCO, el brazo inversor global de la familia, fue uno de los primeros inversores en Rivian, la empresa de vehículos eléctricos.



Abdul Latif Jameel, controlador de Almar Water Solutions.

Abdul Latif Jameel tiene doble sede en Jeddah (Arabia Saudita) y Dubai (Emiratos Árabes Unidos), y oficinas corporativas afiliadas en Riad (Arabia Saudita), Estambul (Turquía) y Tokio (Japón).

En enero de 2024, Abdul Latif Jameel Health adquirió una participación mayoritaria en Genpharm, un socio para enfermedades raras en Medio Oriente, los países del Norte de África y Turquía. Cabe señalar que la familia Jameel fundó Community Jameel, que apoyó al Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL) en el Massachusetts Institute of Technology (MIT). El J-PAL ha impactado a más de 600 millones de vidas a través de investigaciones para el alivio de la pobreza. En este laboratorio ha trabajado desde su creación, en 2003, la Premio Nobel de Economía, Esther Duflo.